

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

La frontera: los márgenes del mundo romano.

Rita Falcone, Marcela Pitencel.

Cita:

Rita Falcone, Marcela Pitencel (2005). *La frontera: los márgenes del mundo romano*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/524>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº Jornadas Interescuelas /Departamentos de Historia

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005.

Título: La Frontera: los márgenes del mundo romano

Mesa temática Nº 56 “Las prácticas sociales en la Antigüedad Grecorromana”

Pertenencia Institucional Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia

Autores: Falcone, Rita Prof. titular Historia Universal General I (Antigua)

Pitencel, Marcela. Prof. Adjunta Historia Universal General I (Antigua)

Dirección: Funes 3250 (7600) Mar del Plata.

Teléfono: (0223) 475-2277.

(02262) 43-2684.

Correo electrónico: villegas3leo@infovia.com.ar

Introducción:

Frontera ¿Qué importancia tiene este concepto para los antiguos romanos?, ¿Cómo se entiende la zona de frontera?, ¿Cómo zona marginal ¹, zona de contacto², como el lugar donde se produce la aculturación entre poblaciones de diferentes espacios y procesos históricos?. La construcción del *limes*, término que aparece asociado al control territorial a principios del imperio, esta relacionado con la construcción de la identidad romana, y del imaginario. Es una zona que generó formas de vida mixta según plantea Lattimore en su estudio para la frontera occidental china.

Todas estas cuestiones relacionadas con el proceso de conquista e integración de diferentes espacios nos han motivado para iniciar nuestra

¹ Liverani, M. *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*. Barcelona. Critica - Grijalbo. 1995. Cáp. 2. Los caracteres originales.

² Pratt., Mary Luise. *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Bs. As. Universidad Nacional de Quilmas. 1992.

aproximación al análisis de las interrelaciones que se produjeron en el mundo romano en la construcción de sus fronteras.

Para abordar la problemática hemos seleccionado las siguientes regiones: Lusitania y Germania, y como fuentes literarias Tito Livio, Julio Cesar, Tácito, Plinio el viejo, Estrabón, Apiano, con el objetivo de aproximarnos a los tipos de estrategias y redes de relación fronteriza.

En los márgenes de Roma

A) Lusitania

El espacio hispánico ocupó un lugar importante en la política de fines de la república, cuando aun no se utilizaba el concepto de *limes* en el sentido de frontera pero sí se ha consolidado un núcleo: Roma, apareció la necesidad de definir los límites del “*orbis terrarum*”, término que aparece en el mapa confeccionado por Agripa con fines militares.

La frontera es, la periferia, el borde, a veces la tierra de nadie, “el margen”³ la zona de contacto⁴, una zona de culturas mixtas⁵, territorio donde se desarrolla un proceso de “aculturación”, cuya forma depende de cada sistema político cultural⁶. ¿Cómo se integraron los que accedieron a las denominadas “zonas interiores”?⁷, en fin ¿cómo se construyó la frontera romana en el proceso expansionista durante la República?

Lusitania es la región elegida para esta primera aproximación al problema de la frontera romana. Para llegar a Lusitania, Roma fue construyendo sucesivas fronteras (italiana, e incluso la hispánica) antes de llegar al extremo noroccidental de Hispania, fronteras territoriales que desaparecen a medida que los territorios son incorporados al Estado romano.

La información sobre Lusitania es casi inexistente en los historiadores especialistas sobre la Antigüedad romana, como De Ste Croix⁸, Rostovzeff,⁹

³ Liverani, M. Op. Cit. Cap 2. Los caracteres originales.

⁴ Pratt, M. L. Op. Cit. Cap I. La crítica en la zona de contacto.

⁵ Lattimore, O. *Breve Historia de China*. Bs As Espasa Calpe. 1959. Cap 3 Las tierras de frontera.

⁶ Watchel, N. “La aculturación”. En Le Goff, Nora y otros *Hacer la Historia – Nuevos problemas*. Barcelona. ED. Laia. 1978.

⁷ Anderson, Perry. *Transiciones de la Antigüedad al Feudalismo*. México. Siglo XXI. 1997. Cap 4: Roma. Pág 58.

⁸ De Ste Croix. G. M. *La lucha de clases en el mundo griego antiguo*. Barcelona Grijalbo. 1987. Cáp. Roma soberana.

Nicolet¹⁰, Nonny¹¹, Grimal¹², Carcopino¹³, Le Boec¹⁴. Una obra dirigida por Gomez Pantoja¹⁵ es la que mas informaron aporta sobre Lusitania en relación con las últimas investigaciones arqueológicas y estudios antropológicos.

Las fuentes literarias de la Antigüedad nos aportan algunos datos sobre la región y la relación de sus habitantes con los romanos pero la información depende de la época de redacción, de la ubicación social y la relación de los escritores con el poder. En esta primera etapa de análisis de Lusitania utilizaremos a Tito Livio, Estrabón y Apiano.

B) Germania

El espacio germánico al igual que la frontera oriental con los partos significativo para los romanos la guerra continua. Desde Julio Cesar en adelante intentan consolidar los limites con los germanos a través de los ríos Rin, Elba y Danubio. La frontera será fluctuante y peligrosa a partir del desastre de P Quintillo Varo (gobernador de Germania), la pax romana es difícil de lograr. Como sostiene Fergus Millar “la derrota de Varo en el 9 a.d.c. se considera como el resultado de una política de ocupación equivocada”¹⁶.

Los sucesores de Augusto, Tiberio y Claudio intentaron dos tipos de políticas a seguir con los germanos. El primero renuncia a la frontera en el Elba y prefiere buscar la diplomacia o bien aprovechar las disputas entre las tribus. Claudio comienza la construcción de castellas (pequeñas fortalezas permanentes) a lo largo del Danubio. El *limes* comienza a adquirir una forma física (una frontera artificial y no natural) que será continuada durante la dinastía Flavia, con la construcción de pequeños cuarteles, que reforzaron el eje Rin – Danubio. Los Antoninos continuaran con la construcción de avanzadas militares en la Germania superior, que incluye una empalizada de

⁹ Rostovzeff, M. *Historia social y económica del imperio romano*. Bs. As Espasa Calpe. 1967.

¹⁰ Nicolet, C. *Roma y la conquista del Mediterráneo (266 – 27 a .d. c.)* Labor. Barcelona. 1986.. T I. La génesis de un imperio. Conclusión. El Imperialismo romano.

¹¹ Nonny, C. “La península ibérica” en Nicolet, C. *Roma y la conquista del Mediterráneo (266 – 27 a .d. c.)* Op. Cit. T II a IV.

¹² Grimal, P. *La formación del Imperio romano. El mundo mediterráneo en la edad Antigua*. Madrid. Siglo XXI. 1974. Cap III. La época clásica.

¹³ Carcopino, J. *Las etapas del imperialismo romano*. Bs. As. Paidós. 1968.

¹⁴ Le Boec, J. *El Ejército romano*. Barcelona. Ariel. 2000.

¹⁵ Gomez Pantoja, Joaquin. (Coord) *Historia Antigua. (Grecia y Roma)* Barcelona. Ariel. 2000.

¹⁶ Millar, Fergus. *El Imperio Romano y sus pueblos limítrofes. El mundo mediterráneo en la edad Antigua*. Mexico. Siglo XXI. 1984. T. 8. pág 270.

madera (Adriano). Es durante el gobierno de Marco Aurelio cuando los germanos enfrentarán al imperio en dos oportunidades. En la primera guerra incursionan hasta el norte de Italia. En la segunda campaña de Marco Aurelio contra cuados y marcomanos, el emperador muere en el frente. La frontera danubiana es débil y eso lleva a que la política de expansión del Estado Romano en la zona se limite a tratados y a pequeñas escaramuzas en territorio germano.

Durante Diocleciano las incursiones germanas sobre territorio romano aumentan, lo que obliga al emperador a fortificar los puntos más débiles y a la utilización de tropas auxiliares, que más tarde recibirán el nombre de “ripenses” o “limitanei” (es decir tropas asentadas en el lugar integradas por nativos del lugar, conocedores del lugar)

C) Lusitania en los escritores de la Antigüedad.

La primera información sobre la región nos la aporta Tito Livio Patavino¹⁷, pocos son los datos que tenemos de su vida, quizás hijo de un liberto de la gens Livia, nacido en la actual Padua, su cognomen proviene del nombre de una tribu, los Patavinos que en la expansión hacia el norte de Roma presentaron una débil resistencia al avance romano. Educado en Roma vivió en la ciudad en los últimos años de la guerra civil, tal vez pompeyano fue amigo de Augusto, historiador escribió una obra titulada *Ad urbe condita* que no ha llegado completa hasta nosotros, de sus últimos libros poseemos fragmentos transcritos por escritores tardo imperiales o síntesis de los eruditos de la Biblioteca de Alejandría. Su obra tenía por objetivo justificar el plan de reestructuración del Estado de Augusto, legitimar la conquista romana y al mismo tiempo junto con otros intelectuales de la época¹⁸ contribuyó a construir la identidad imperial frente a las otras identidades regionales¹⁹. Así comenzó a escribir su historia desde un pequeño núcleo en el Septimontium hasta que esa pequeña aldea se transformó en el núcleo de un extenso territorio incorporado en sucesivas conquistas tanto en Occidente como Oriente, su narración puede

¹⁷ Tito Livio. *Ad urbe condita*. Bs As. Ed. El Ateneo. 1958.

¹⁸ Falcone, R; Pitencel, M. *La intelectualidad y la construcción de una identidad imperial*. Universidad Nacional de Mar del Plata. s/ed.

¹⁹ “Aunque los romanos combatían lejos de su patria, sus jefes les habían persuadido fácilmente de que combatían por Italia y por Roma” Livio, Op. Cit. XXIII, 29.

ser subdividida en ciclos espirálicos de la conquista (la guerra cartaginesa, anibálica, escipiónica, numantina en la región occidental) y de erradicación casi simultánea hacia Occidente (Cartago) y Oriente (Iliria, Macedonia y Grecia).

La primera información de Livio sobre Lusitania aparece en el marco de la segunda guerra púnica (218-201 a.d.c.) de la denominada guerra anibálica; en el avance sobre el territorio itálico, en una arenga, el historiador pone en boca de Aníbal, la promesa de un rico botín a sus hombres antes de entrar en combate con el ejército romano, “mejor que perseguir rebaños de la Lusitania y de la Celtiberia”²⁰, junto con los númidas, lusitanos y celtíberos realizan correrías por la región²¹. Esta es la primera noticia de la existencia de un pueblo denominado lusitano y separado de las tribus conocidas por cartagineses y romanos con el nombre grupal de celtíberos, aunque no se indica el territorio de origen de los lusitanos. La descripción del espacio natural la realiza Livio regionalmente pero asociada en un inicio al entorno de las ciudades de Hispania de origen griego o fenicio como ejemplo la descripción de Sagunto y su zona de control²², definiéndola como una “ciudad entre fronteras, en relación con el tratado del Ebro.

La acción de los Escipiones en Hispania, puede ser denominada como “guerra escipiónica” porque los cónsules, si bien responden a las órdenes del Senado romano pertenecen a la misma familia, se ve claramente en su accionar el imperativo de la elite romana de emular y superar la acción de los antepasados para mantener y aun aumentar el status social de la familia, que en el caso de los escisiones en Occidente termina con la destrucción de Cartago por Escipión Emiliano y el fin de la tercera guerra púnica (149-146 a.d.c.). Volviendo a la segunda guerra púnica y a la cuestión de Sagunto los romanos dirigidos por el cónsul Cneo Cornelio Escipión controla la costa hasta el Ebro, toma contacto con pueblos “del interior” y “de las montañas”²³ siendo Lusitania una región utilizada, en este conflicto, como refugio por los cartagineses²⁴, esto es quizás lo que provocó el avance romano sobre la región.

²⁰ Tito Livio. Op- Cit. L XXI, 43.

²¹ Ibid. L XXI, 57.

²² Ibid. L XXI, 2-7.

²³ Ibid. L XXI, 60.

²⁴ Ibid. L XX, 20.

En el 196 a.d.c. Hispania es dividida en dos provincias la citerior y la ulterior, la región que nos interesa, Lusitania queda ubicada en la ulterior; se enviaron pretores, encargados de aplicar la justicia, comenzó la organización jurídico-administrativa del territorio, antes de la finalización de la guerra. Estas medidas nos hablan a las claras de una política de dominio, integración territorial y al mismo tiempo, al dividirlo, regionaliza los mandos consulares, proconsulares y pretoriales, para enfrentar las resistencias nativas. Así el pretor de la ulterior Manlio, avanzó sobre los lusitanos²⁵. Una autoridad militar para cada región permitió en la citerior un relativo control sobre Celtiberia, que produjo alianzas, rupturas de alianzas y enfrentamientos de acuerdo a las necesidades de las tribus y que podríamos denominar “guerras celtibéricas”²⁶. En la ulterior las fuerzas romanas al mando de Lucio Póstumo Albino, legado del propretor Tiberio Sempronio Graco, avanzó sobre los vacceos, tribu que aparece como pueblo de la Lusitania. Cabe preguntarnos aquí, si lusitanos y Lusitania era un nombre genérico para una región de la parte occidental de Hispania, subdividida en numerosas tribus diferenciadas territorialmente entre sí²⁷. La información se completa con fragmentos o índices de los libros perdidos de Livio: Derrota de Servio Sulpicio Galba a manos de los lusitanos²⁸. Interesante es la información sobre los prisioneros de guerra. En la obra de Livio, aparecen dos conceptos: prisioneros de guerra y rehenes. Los primeros se podían matar o vender como esclavos, los segundos se mantenían con vida porque eran parte de una alianza solicitada o impuesta y eran la fianza del pacto.

Referido a Lusitania, en la obra del historiador, no aparecen rehenes, sino prisioneros de guerra unos vendidos como esclavos y otros degollados por Galba a pesar que se habían rendido de buena fe (*bona fides*) al cónsul romano.²⁹

Las resistencias celtibéricas ocupan buena parte de la historia de la conquista de Hispania, pero de la resistencia Lusitana, la información que ha llegado a nosotros es escasa, y está referida a la muerte por traición del líder

²⁵ Ibid. L XL, 34.

²⁶ Ibid. L XL, 48.

²⁷ Idem.

²⁸ Ibid. L XLVIII.

²⁹ Ibid. L XLIX

de la resistencia, Viriato sobre el cual Livio opina “fue grande hombre y gran general, casi siempre vencedor durante los catorce años que sostuvo la guerra contra los romanos”³⁰. La política romana después de la muerte del líder fue repartir tierras entre los seguidores³¹ en una clara intención de sedentarización de los montañeses (cónsul Junio Bruto.) Terminando con la sedición de Sertorio 87-73 adc y un repliegue en la Hispania ulterior y el sometimiento de los lusitanos por Cesar³².

En el siglo II d.d.c. los acontecimientos relacionados con la conquista de Hispania, fueron relatados por Apiano, un egipcio nacido en Alejandría aproximadamente hacia el 95 d.d.c. durante el gobierno de Trajano. En el prólogo de sus “Historia Romanas” cuenta que ocupó cargos importantes en la administración imperial en Alejandría, llegó a ser Procurator Augustis en la corte imperial durante los gobiernos de Marco Aurelio y Lucio Vero. Así su condición de funcionario imperial y su status social le permitirían acceder a fuentes militares, jurídicas y administrativas, además su formación intelectual le permitió conocer la obra de historiadores como Polibio, Tito Livio, Fabio Víctor y otros, información que utilizó para la redacción de su obra, la cual no ha llegado completa a la actualidad.

Apiano era un intelectual de formación griega, que escribe en dicha lengua, por eso el libro de su obra que aquí nos ocupa se intitula “Sobre Iberia” nombre que daban los griegos a la región en relación a la denominación genérica de las tribus del sur y de la costa oriental de Hispania.

Regionaliza la expansión romana así en todos sus libros aparece el núcleo Roma pero divide sus conflictos por regiones (sobre Iberia, sobre África, sobre Grecia, etc) o tomando como eje del conflicto historias individuales (sobre Aníbal, sobre Mitrídates).

El objetivo del libro sobre Iberia es narrar las luchas entre cartagineses y romanos y después la de estos últimos con íberos y celtíberos³³, si bien indica en el transcurso del relato su objetivo y no al comienzo del mismo aparecen

³⁰ Ibid. L LIV.

³¹ Ibid, L LV.

³² Ibid L XCIII.

³³ Apiano Historia Romana. Libro. Introducción, traducción y notas de Antonio Sancho Royo. Madrid. Gredos. 1980. Libro VI-3.

cuatro grupos diferenciales, dos extranjeros y dos nativos, lo que indica su conocimiento más claro del espacio humano de Hispania que el de Livio.

Su relato comienza con la descripción geográfica de Iberia: límites, accidentes naturales, llama su atención la cantidad de ríos navegables³⁴. Cuando se refiere a las poblaciones nativas divide Iberia en tres zonas: Iberia y celtiberia en la parte occidental y denomina a las ubicadas en la parte oriental: galos³⁵, aparecen los celtas como provenientes de Galia, ingresando por el norte y fusionándose con los íberos³⁶. Nos aporta informaron sobre los contactos entre poblaciones de Iberia y el país de los brítanos, utilizando el océano occidental por el conocimiento de sus corrientes marítimas³⁷.

Marca los conflictos entre cartagineses, griegos y romanos, la lenta consolidación del dominio romano, y la división del territorio, en tres partes³⁸, noticia que no responde a la realidad histórica pues la división tripartita fue producto de la reestructuración administrativa de Augusto: Hispania citerior, ulterior y Lusitania, en una clara necesidad de regionalizar aun más el control político administrativo por los problemas que producían las poblaciones de la parte occidental y norte de Hispania. La “laboriosidad” y la constancia es lo que permitió a los romanos imponer su dominio³⁹. Aquí centra su atención en la acción de los Escipiones en la guerra celtibérica. La historia de Apiano sobre Iberia, es en gran parte una “Historia de las resistencias”, como una necesidad de ver el conflicto desde el “otro” desde las poblaciones sometidas al dominio romano, coincidente con la actitud de Tácito en “la Germania”. Describe el accionar del ejército romano, frente a las resistencias entraron en la ciudad de Ilurgis y “...matamos cruelmente incluso a los niños y a las mujeres hasta dejar reducida la ciudad hasta sus cimientos”⁴⁰, la resistencia de Astaza que lleva a la auto inmolación de la población para evitar ser vendidos como esclavos⁴¹ practica que termina con el horror que provocó a los soldados romanos su entrada a Numancia⁴². El enriquecimiento por medio de la guerra, de los

³⁴ Apiano. Op. Cit. L VI, 1.

³⁵ Ibid. L. VI, 1.

³⁶ Ibid. L VI, 2.

³⁷ Ibid. L VI, 1.

³⁸ Ibid. L VI, 5-10.

³⁹ Ibid. L VI, 2.

⁴⁰ Ibid. L VI, 32.

⁴¹ Ibid. L VI, 33-36.

⁴² Ibid L VI 76-106.

romanos desde los cónsules hasta los soldados rasos obteniendo marfil, oro, plata, rehenes y prisioneros de guerra aquí al igual que en Livio aparecen claramente separados⁴³, apropiación de bienes y propiedades de los sublevados. Como consecuencia y en virtud de una clara política de control los romanos destruyeron las murallas de las “ciudades” ubicadas a lo largo del Ebro.

La importancia de la ocupación territorial y la cantidad de hombres empleados en la guerra, llevó a los cónsules a fundar colonias donde residían, a través de Apiano nos enteramos de la fundación de Itálica, una colonia para soldados heridos, al sur de Hispania.⁴⁴

Durante las campañas en el norte del Ebro aparecen resistiendo al avance romano los lusitanos como “íberos autónomos”⁴⁵, así el autor los identifica con los grupos originariamente del sur.

En Apiano aparecen los nombres de los líderes de la resistencia lusitana o celtíbero-lusitana como Cesáreo, que se enfrentan con cónsules romanos, el último de los nombrados con Numancio a quien derrotó y “paseó por toda Celtiberia”⁴⁶. A partir de esta derrota, comienza la descripción del accionar de los lusitanos que ubica del otro lado del río Tajo.

Al mando d un líder que llama Caucaceno, realiza incursiones en el sur (Bética) y cruzaron al norte de África. Numancio los siguió, los venció y los “mató a todos” tomó una parte del botín y el resto “lo quemó consagrándolo a la diosa de la guerra”⁴⁷

Ataque y repliegue era la táctica de los lusitanos que los cónsules romanos no podían controlar, esto ocurría, en un terreno desfavorable para el tipo de formación del ejército romano. Se formaron alianzas y acuerdos con los pueblos cercanos, práctica que no era legal para el Estado romano, los copules toman las decisiones sin esperar las ordenes del Senado. Detiene las correrías lusitanas en Gadir (Cónsul Lúculo) invaden Lusitania, capturan prisioneros y además firman pactos de no agresión (Galba) reconociendo que “se dedicaban a al rapiña, a hacer la guerra y a quebrantar los tratados por causa de la

⁴³ Ibid. L VI, 38.

⁴⁴ Ibid. L. VI. 38.

⁴⁵ Ibid. L VI, 56.

⁴⁶ Ibid. L VI, 56

⁴⁷ Ibid. L VI, 57.

pobreza”⁴⁸. Les prometió tierras fértiles, les ordenó congregarse en tres puntos diferentes, y los exterminó a pesar del reclamo por las garantías dadas. Traición, una práctica propia de los bárbaros, según Apiano, fue utilizada por los romanos para controlarlos. De esta matanza se salvó Viriato, líder de la última gran resistencia lusitana⁴⁹, incursionó en la Bética, utilizó Lusitania como zona de repliegue y refugio logró alianzas con numerosas tribus vecinas y belicosas. Viriato llegó a apoderarse de insignias romanas; Quinto Fabio Máximo, el cónsul muchas veces envió contra Viriato a un “íbero de la ciudad itálica”. El sucesor del Cónsul, su hermano Fabio Máximo, recrudesció el accionar contra Viriato, atacó tribus, bandas de ladrones que merodeaban la región, utilizó como aliados nómicos en sus tropas y elefantes. Finalmente, habiendo capturado a los partidarios de Viriato, les cortó la cabeza a quinientos y vendió a todos los demás⁵⁰. Junio Bruto ante la imposibilidad de controlar a los lusitanos firmó acuerdos con tribus del lugar, atravesó el Duero, el Lete y el Miño, enfrentándose a otras tribus montañosas, donde las mujeres luchaban junto con los hombres, y no se dejaban capturar dándose muerte a sí y a sus hijos. Ingresó en Lusitania, atacó la ciudad de Arberio, les urgió la entrega de los “desertores romanos”, a los prisioneros, todas las armas que poseían...rehenes y abandonar la ciudad”⁵¹. Viriato muere por traición de sus amigos más fieles que llegan a un acuerdo con Cepión, obtienen bienes y son enviados a Roma. Apiano nos presenta una semblanza positiva de Viriato, como caudillo y además nos describe los funerales en su honor, el ritual alrededor de la pira que hicieron sus seguidores.⁵² La política romana a la muerte de Viriato, fue “conceder tierra suficiente” para evitar prácticas de bandidajes, de esa forma se sedentarizaba a los montañoses que incursionaban en las zonas llanas. La historia de Apiano finaliza con la toma de Numancia.

Estrabón un griego nacido en Amasia del Ponto, en el 65 a.d.c, educado en Alejandría y Roma escribió dos obras, una intitulada “Historias” que era la continuación de la Historia Universal de Polibio y otra denominada “Geografía” dividida en diecisiete libros que es la conocida. La Geografía, una disciplina

⁴⁸ Ibid. L VI, 60.

⁴⁹ Ibid. L VI, 60.

⁵⁰ Ibid. L VI, 66-68.

⁵¹ Ibid. L VI, 73

⁵² Ibid. L VI, 75.

griega tenía como objetivo describir la naturaleza e inventariar pueblos; tiene en la época que tratamos un claro objetivo político servir a los gobernantes para una mejor administración del dominio.

La historia de Livio como la de Apiano, son “historias universales” con diferentes formas de tratamiento de los acontecimientos, en el primero la simultaneidad en la parte occidental y oriental de Europa, en el segundo la forma griega de la segunda sofística, la regionalización de un todo: el Imperio Romano. El núcleo geográfico territorial, es Roma e Italia que reúne las condiciones naturales y humanas para la hegemonía, y a partir de esta idea describe las diferentes regiones del dominio romano.

Estrabón denomina la región con el nombre griego de Iberia, y comienza con una descripción de la península, sosteniendo que la misma era difícilmente habitable, siendo muy fría en la zona septentrional cercana al océano, mientras que el sur era totalmente fértil.⁵³ Realiza una regionalización de la península según el clima y el relieve. Cuando describe las poblaciones de la Bética, aparecen los lusitanos “que habitaban allende el Tajo” y que habían sido “deportados por los romanos”⁵⁴. Luego describe formas de vida de los pueblos celtas de la región. Para Estrabón estos pueblos residen en ciudades, algunos de ellos colonias romanas como Gadiz, habitada por romanos e íberos, Hispalis, habitada por soldados romanos, veteranos de Cesar⁵⁵. La Lusitania aparece más relacionada con la explotación minera que con la cuestión histórica de la resistencia. Así tomando la información de Posidonio, sostiene que “la explotación de estaño se da entre los bárbaros más allá de los lusitanos” y cuenta que entre los ártabros, pueblos que habitan más allá de Lusitania, en la tierra hay oro, plata y estaño. La tierra es arrastrada por los ríos y las mujeres la recogen y la lavan.⁵⁶ Atribuye a Junio Bruto la fortificación de Olisipo (Lisboa) para controlar el río para su aprovisionamiento y los pueblos del Tajo⁵⁷. Siguiendo los criterios clasificatorios de los geógrafos griegos delimita Lusitania, el sur: el Tajo, norte: pueblos montañoses, oeste, pueblos celtíberas, este el océano. Aparece una delimitación del espacio y a diferencia

⁵³ Estrabón. Geografía. (Hispania y Galia) Traducción de M.J. Meana y F. Piñero. Bs. As. Planeta. 1997. Biblioteca Clásica Gredos. Vol XII. Libro III, 1, 2, 3.

⁵⁴ Ibid. L. III, 1,6.

⁵⁵ Ibid. L III, 21.

⁵⁶ Ibid. L. III, 2,9.

⁵⁷ Ibid. L. III, 3,1.

de lo que ocurre con los historiadores podemos ubicar la Lusitania de la antigüedad, realiza una descripción física, en su mayoría alta y escarpada, de las montañas al mar es llana; los ríos navegables. Duero, Muiño, Montego y luego el Oblivium (río del Olvido) que se negaban a pasar los soldados romanos, sobre los lusitanos, sobre los lusitanos dice que “la mayoría de ellos pasaban la vida apartados de la tierra en piraterías y en continuas guerras entre sí y contra sus vecinos de la otra orilla del Tajo hasta que los pacificaron los romanos haciéndolos bajar al llano y convirtiendo en aldeas la mayor parte de sus ciudades aunque también asociando algunos como colonos en mejores condiciones”⁵⁸ asimismo atribuye a los montañeses (cantabros, galacios y astures) los problemas en la región por vivir en una “tierra mísera” se dedican al bandidaje impidiendo a las tribus del sur no poder dedicarse a sus propias tareas por defenderse de ellos. Al describir la forma de vida de los lusitanos lo hace en relación con sus prácticas guerreras, describe su armamento y su higiene, sus prácticas religiosas: adivinación por las entrañas, sacrificios de prisioneros de guerra para predecir por sus entrañas y “cortan las manos de sus prisioneros y consagran las diestras”⁵⁹ pero la paz romana ha logrado “pacificarlos y civilizarlos”⁶⁰, en el proceso de romanización y latinización lo que más rápido lo han hecho fueron los de la Bética “se han asimilado perfectamente a la forma de vida romana y ni siquiera se acuerdan de su propia lengua.. los que han adoptado esta forma de vida son llamados togados”⁶¹.

Estrabón marca una clara diferencia entre llanura y montaña, entre civilización (ciudad) y barbarie (tribus montañesas), la ciudad (polis) es el marco donde los hombres pueden desarrollar una vida civilizada, integrada, pacífica, a partir de una ciudad y un territorio (Roma e Italia) que reúne las condiciones naturales y humanas para la hegemonía.

El mundo conocido se ha convertido en un gran oikos cuyo núcleo es Roma, coincidiendo con la idea de *orbis terrarum* que se comienza a construir durante el principado.

⁵⁸ *Ibíd.* L III 3,5.

⁵⁹ *Ibíd.* L III, 3,6.

⁶⁰ *Ibíd.* L III, 3,8.

⁶¹ *Ibíd.* L III, 2,15

D) Germania en los escritores de la Antigüedad.

En esta aproximación las fuentes utilizadas son del período tardo republicano; Julio Cesar con sus Guerras de las Galias⁶² y del periodo imperial: la Germania de Tácito, la Historia Natural de Plinio el viejo y la Geografía de Estrabón.

Julio Cesar en la Guerra de las Galias nos presenta a los germanos en su relación con los galos y sobre todo con el peligro que implica la posibilidad que este pueblo pasara la frontera del Rin, atraídos por la fertilidad y la forma de vida de los galos.

El personaje de Ariovistus, caudillo de los suevos (suebi) poderoso pueblo germano que habitaban en los tiempos de Cesar al norte del Meno, es a través de su imagen que vemos la presencia germana mas allá de su frontera natural. Ariovistus asola la Galia, toma rehenes de las familias nobles galas sobre todo de los heduos, a los cuales amenaza con someter a suplicios gravísimos. ¿Cómo llegaron los germanos a la Galia? Según Cesar la lucha de facciones entre heduos y arvernos hizo que estos últimos llamasen como mercenarios a los germanos. Una vez que pasaron los primeros contingentes “estos hombres fieros y bárbaros se habían aficionado a los campos y cultura y riqueza de los galos (...) que ahora había en la Galia hasta el número de ciento y veinte millares.”⁶³ Sin embargo la alianza entre Ariovistus y secuanos termina con la expulsión de estos de su territorio y la instalación de los harudes (pueblo germano probable residuo de los cimbro) en territorio secuano. La política de Ariovistus hacía peligroso para el pueblo romano que atravesaran el Rin en gran multitud y que como los “cimbro y teutones habían hecho antes, a la provincia y de allí se dirigieron a Italia”⁶⁴. Las condiciones que pone César al jefe germano es que devuelva los rehenes heduos, que permitiera a los secuanos regresar a su territorio, que no les hiciera más la guerra ni a ellos ni a sus aliados, y que no pasara la frontera a este lado del Rin. A lo largo del libro I, desde el capítulo XXX al LIV de la Guerra de las Galias, vemos como la frontera es un límite natural que no contiene a las tribus germanas en su

⁶² Cesar, Julio. *Guerra de las Galias*. Traducción de Yebra E. H. Escolar. Segunda Edición Revisada. Madrid. Gredos. 1996. Colección Gredos Bilingüe.

⁶³ Cesar, Julio. *Guerra de las Galias*. Op. Cit. Libro I, XXXI, 5-6.

⁶⁴ Ibid. Libro I, XXXIII, 4.

avance y que por el contrario esta aparece como una zona de conflicto, la cual se mantiene mediante una política de alianza y amistad con los galos.

A través del proceso exclusión-integración se va dando la construcción de un imaginario que refleja una sociedad imperialista. Que debe resolver colectivamente la inclusión o exclusión del conquistado como ciudadano del Imperio.

La imagen del “otro” variará de acuerdo a su aceptación o negación del dominio romano, por un lado la alianza, por el otro la resistencia; en función de esto serán amigos o enemigos del pueblo romano, pero en cualquier caso el dominio se justificará como castigo a las injurias contra el pueblo romano y a la fama y el honor de sus magistrados.

El temor del otro⁶⁵ contribuye a la formación de la identidad romana. La imagen del enemigo común fortalece la mentalidad imperial romana y el desarrollo de los poderes personales aristocráticos de ciertos líderes que a su vez contribuyen a la formación del imaginario de acuerdo a los discursos literarios.

En plena etapa imperial ya podemos hablar de un grupo de intelectuales cuya formación es de suma importancia para integrar la corte. La existencia de una cultura cortesana supone un cambio de imagen del otro en función de una conciencia de superioridad frente a la variable cultural que integra el dominio romano. Cosmópolis versus pagui, lo urbano frente a lo aldeano, conservadurismo frente a cambio. En este contexto ubicamos a Cornelio Tácito, Plinio el Viejo y Estrabón con sus obras la “Germania” y la “Historia Natural” y la “Geografía”.

En la obra de Cornelio Tácito centrada en la etnia descrita en forma peyorativa por César, el centro de la oposición estaría dado dentro del imaginario romano, lo nuevo opuesto a lo viejo, los valores republicanos como los más importantes frente a las nuevas prácticas sociales. Así se invierte la imagen de los germanos que adquieren una sobredimensión en detrimento de las nuevas costumbres romanas, para resaltar las viejas costumbres. Es

⁶⁵ Refiriéndonos César al temor que despertaban los germanos entre los galos nos dice “...estos hombres fieros....(habían vencido a los heduos) y habían recibido una gran calamidad, habían perdido toda la nobleza, todo el senado, toda la caballería...” *Ibíd.*, libro I, pàg. 71,6. “La suerte de los secuanos era más miserable,,,y temían la crueldad de Ariovisto ausente, como si estuviera delante...”, *Ibíd.*, libro I,XXXII.4.pàg. 75.

interesante la referencia a la pureza del grupo “Me adhiero a la opinión de que los pueblos de Germania, al no estar degenerados por matrimonios con ninguna de las otras naciones, han logrado mantener una raza peculiar, pura y semejante sólo a sí mismo”⁶⁶

Luego de las leyes establecidas por Augusto con respecto al matrimonio y al adulterio, el modelo de mujer germana aparece paradigmático: “visten pues envueltas en recato, sin echarse a perder por ningún atractivo de los espectáculos ni por la provocaciones que suscitan los banquetes.....Para ser un pueblo tan numeroso, los adulterios son escasos; su castigo es inmediato y queda en mano de los maridos....”⁶⁷ El matrimonio es una institución respetada y monogámica⁶⁸, las tribus en las que sólo las vírgenes se casan, son consideradas por Tácito como mejores. El papel de las germanas no se reduce al ámbito privado acompañan a sus maridos al combate,”Se conserva en el recuerdo que algunos ejércitos cediendo ya y a punto de desfallecer, se rehicieron gracias a las mujeres, por la insistencia de sus ruegos y por la exhibición de sus pechos, mostrándoles al inminente cautiverio.....”⁶⁹.

El comportamiento en el campo de batalla es clave en la mentalidad de este pueblo, dice al respecto Tácito “...es vergonzoso para el jefe verse superado en valor y vergonzoso para la comitiva no igualar el valor de su jefe. Pero lo infame y deshonoroso para toda la vida es haberse retirado de la batalla sobreviviendo al propio jefe...”⁷⁰ y la guerra es considerada una forma de vida los jóvenes buscan otros horizontes cuando el lugar donde nacieron ha vivido demasiado tiempo en paz, pues para “esta raza la tranquilidad es enojosa y destacan con mayor facilidad entre peligros, aparte de que no se puede mantener un gran séquito, sino con acciones violentas y de guerra...”⁷¹ y consideran cosa de apocados y cobardes “adquirir con sudor lo que puede lograrse con sangre”⁷² En esta etnia la actitud de los líderes como de sus mujeres es clave, heridos en combate, son las madres y esposas las que los curan y son también ellas las llevan a los combatientes alimentos y

⁶⁶ Tácito, Cornelio. La Germania, Madrid, Gredos, 1981, 4.1.

⁶⁷ *Ibíd.*, 19.1.2.

⁶⁸ *Ibíd.* 18.1.

⁶⁹ *Ibíd.*,8. 1.

⁷⁰ *Ibíd.*, 14. 1.

⁷¹ *Ibíd.*, 14.2.

⁷² *Ibíd.*, 14.4.

ánimos.⁷³ Los reyes son elegidos por su valor, su poder no es ilimitado, gobiernan más con el ejemplo y acuden a la vanguardia durante el combate, estos “ejercen el mando por la admiración que producen”⁷⁴.

En cuanto a la frontera de Germania, Tácito la describe a través de los pueblos con los que limitan los germanos; los ríos Rin y Danubio los separan de galos, retos y panonios, mientras que el miedo y las montañas los separan de dacios y sármatas. Por otra parte considera a los germanos como indígenas y bárbaros, el argumento del autor es que no han tenido migraciones y por otra parte quien marcharía a vivir a Germania “...con un terreno difícil, un clima duro, triste de habitar y contemplar si no es su patria...”⁷⁵. El nombre de Germania es reciente dado que los nombres antiguos y auténticos de los pueblos que la habitaban eran: ingevones, herniones, istevones, marsos, gambrinios, suevos, vandilios. El nombre de germanos se les dio a los primeros que atravesaron el Rin y expulsaron a los galos, es por lo tanto el nombre de un pueblo, el primero en contacto con los romanos, y no el de toda la nación.

En la obra plinea se muestra un interés por el conocimiento de los pueblos que integran las fronteras del imperio, pero también por los que están más allá. Como se analiza por oposiciones en las obras literarias, en Plineo aparece lo conocido frente a lo desconocido, es decir lo exótico frente a lo propio. Plineo sigue un orden lógico de la explicación, primero da a conocer los datos sobre la región que está tratando por los autores conocidos en ese momento y luego aporta los nuevos conocimientos que se tienen sobre la región que está describiendo. En la “Historia Natural” aparecen una serie de descripciones geográficas y catálogos de pueblos, no se adentra en las costumbres salvo excepciones.

En Plinio frente a lo otro aparece la noción de etnocentrismo, “Europa nodriza del pueblo”⁷⁶ como una unidad territorial y no cultural, y la sobredimensión de Italia como el centro del Universo. “Esta es Italia, sagrada para los dioses, estas son sus gentes, estas las poblaciones de su nación”⁷⁷

⁷³ *Ibíd.*, 7.3.4.

⁷⁴ *Ibíd.*, 7.1.

⁷⁵ *Ibíd.*, 2, 2.

⁷⁶ Plinio el Viejo; “Historia Natural”; Trad. Y notas Antonio Fontán, Ignacio García Arribas, Encarnación del Barrio, Ma. Luisa Arribas, Madrid, Ed. Gredos, 1998, N° 206 y N° 250. Libro I,5.

⁷⁷ Plinio, el viejo. Historia Natural. Op. Cit. Libro I. 137.

que ha logrado vencer a otros pueblos sin la ayuda de ninguno.⁷⁸ En toda su obra Plinio rescata el proceso de urbanización, haciendo una clara separación entre nómades y sedentarios, los que están bajo el dominio romano y los que no lo están.

Para el caso de Germania la descripción de Plinio se basa en el espacio geográfico y en la ubicación de los pueblos en la región. Divide el autor a los germanos en cinco estirpes, identificando a los burgudiones de la estirpe de los vándalos como los únicos aliados de Roma. La visión no se asemeja a la de Tácito, en la cual se ve una admiración por las costumbres germanas; por el contrario es una mera descripción del espacio y enumeración de pueblos, donde la única interrelación con el pueblo romano es a través de unos regalos que realiza el rey de los suevos a Quinto Metelo Celer, procónsul de la Galia.

Ante los ojos de Plinio, la Germania no es entendida como una zona mixta ni como zona de contacto; salvo por la presencia de algunos campamentos de legiones en las actuales Aosta, Maguncia, Bingen y Leiden; aparece como un territorio desconocido⁷⁹, como anteriormente dijimos, exótico.

La obra de Estrabón comienza con la descripción de la Germania identificando el Rin como el río que marca la frontera entre germanos, galos y belgas. Al igual que César identifica a los secuanos como aliados de los germanos en su lucha contra los romanos y los heduos por la posesión del río, que les permitía el cobro de tasas de tránsito⁸⁰.

En torno al Rin habitan diversos pueblos, Estrabón nombra a los ya mencionados por los anteriores autores y agrega otros nuevos como los tréveros, mediomátricos y ubios. Con respecto a los primeros hace mención a una pasarela hecha por los jefes militares romanos en la Guerra Germánica⁸¹. Con lo cual vemos el conflicto latente en el Rin a principios del Imperio. También nos da noticia del traslado que realizó Agripa de los ubios a la zona de la actual Colonia y destaca la presión realizada por los suevos que por su número y por su fuerza, obligan a otros pueblos germanos a refugiarse en la parte interior del Rin, aclarando que estos viven en paz y prestan obediencia a

⁷⁸ “Ella sola....armó ochenta mil jinetes y setecientos mil infantes...”Idem.

⁷⁹ Plinio, el viejo. Historia Natural. Op. Cit. Libro IV. 14.

⁸⁰ Estrabón. Geografía. Op. Cit. Libro IV 2.

⁸¹ Ibíd. Libro IV, 4.

los romanos.⁸² Por último ubica dos ciudades Lucotocia, donde se hallan los parisios y los meldos y Duricortora a la cual identifica como capital de la región y que sirve como residencia a los gobernadores romanos.⁸³

En líneas generales la visión de Estrabón con respecto a la inseguridad provocada por las guerras germánicas, se contrapone a la labor pacificadora y civilizadora de los romanos: “existen también otros germanos que imperan en otros lugares y se transmiten ininterrumpidamente las antorchas de la guerra a medida que los primeros van siendo derrotados”⁸⁴

E) Lusitania y Germania en los historiadores contemporáneos

Los historiadores contemporáneos ya citados y utilizados para el problema de la construcción de la frontera hispánica hacen una breve referencia a Lusitania como foco de rebelión contra la dominación romana sin entrar en detalles sobre la región y sus habitantes. Nonny⁸⁵ en el contexto de la historia de la península divide la etnias en iberos, celtíberos y celtas del norte, utilizando para el estudio de la cuestión del poblamiento y organización fuentes literarias (Estrabón, Polibio, César) y arqueológicas, nos presenta las tribus del noroeste como una organización clánica, viviendo en agrupaciones y castros, planteándonos que la población dispersa de la zona celtíbera y del noroeste impidió un rápido control de los romanos y la clara política de urbanización para lograr sujetarlos al estado romano. En esa descripción del proceso de romanización los lusitanos aparecen como montañeses dedicados al bandidaje e incursionando periódicamente en el sur, no hay limitación de la región ni un interés por sus costumbres.

Blázquez, J.M.⁸⁶ se establece un límite para la región que denominamos Lusitania y el impacto de la “colonización fenicia” y la cultura tartésica, ilustrado por la arqueología ya que las fuentes literarias (consultadas en este trabajo) no nos permiten apreciar el impacto de las culturas del sur sobre el norte.

Los lusitanos eran seminómadas, criadores de ganado y a finales del siglo V a.d.C. aparecen castros fortificados, por eso, según Apiano el cónsul romano

⁸² *Ibíd.*. Libro IV, 5.

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ *Ibíd.*. Libro IV.4.

⁸⁵ Nonny, C.; “*La península ibérica*”, *op.cit.*

⁸⁶ Blázquez, J. M.; “*El mediterráneo occidental en torno al año 1000 a..d.C.*”; en: Gómez Pantoja, J. *op.cit.*

que llegó a Olisipo, fortificó “la ciudad”. Relacionándolos con los galos encuentran similitudes en los rituales religiosos pero no la existencia de un grupo que cumpla funciones específicamente religiosas. Como fuente para el conocimiento de la región utiliza a Estrabón.

En la necesidad de llevar una clara política de fijación de límites por parte del Estado romano, según Salinas de Frías⁸⁷ debían combatir a los pueblos que oponían resistencia en ese contexto estallan las guerra lusitanas y celtibéricas aunque se puede testimoniar la presencia temprana de lusitanos en el sur como “mercenarios”, “salteadores” que mediante razzias buscaban hacerse de un botín y ganado. “Lusitanos, vetones, carpetanos y celtíberos formaron coaliciones militares”⁸⁸. Los conceptos utilizados por el autor referido a las acciones de los lusitanos en su guerra contra los romanos son: vencieron y saquearon, lo que nos dice a las claras la acción violenta y organizada de la “banda de salteadores”.

El relato de la resistencia y el caudillaje de Viriato así como los procedimientos de las autoridades romanas, prácticamente, se ajustan a los relatos de Apiano con la diferencia que se va marcando simultáneamente el conflicto con lusitanos y celtíberos. La pacificación y control llegó en el marco de la guerra civil: Sertorio, Pompeyo, César y al final Augusto y en una clara política de utilización, por parte de los contendientes, de la población nativa para resolver sus conflictos sobre el poder. Así según Nonny⁸⁹ Sertorio involucró a las “élites coloniales” a participar del conflicto por el poder, por lo tanto la cuestión de la frontera y la construcción del límite estarían en su última etapa, relacionada más con el conflicto interno romano que con una clara idea de fijar el límite. Ya que Sertorio controlaba Lusitania y la utilizaba como zona de repliegue. ¿Fue la campaña de César y Augusto, una campaña de control ante posibles sublevaciones o tenía como objetivo controlar un territorio donde se podían replegar sertorianos y pompeyanos? Acción rápida, control y destrucción, anulaban la posibilidad de respuesta y apoyo de las poblaciones locales a los “disidentes políticos” unido a una política de “exterminio” de los grupos indígenas. La acción romana en Lusitania respondió a la política

⁸⁷ Salinas de Frías, Manuel; “*Roma y el Mediterráneo occidental durante el siglo II a.d.C.*”, en: Gómez Pantoja (dir) op. cit.

⁸⁸ *Ibíd.*, pág. 397.

⁸⁹ Nonny, op. cit. pág. 114.

agresiva que el estado romano llevó a cabo en Occidente a diferencia del accionar en Oriente.

En cuanto a Germania, los historiadores contemporáneos realizan un enfoque centrado en la construcción del limes y a partir de allí, se entiende a esta como una zona de radical importancia puesto que es el territorio de donde proviene aquellos “bárbaros” que acabarán con el Imperio de Occidente.

En el ya clásico estudio de Fergus Millar encontramos la visión más completa sobre los germanos y su relación con el imperio, puesto que se hace analizar el tipo de asentamientos y agrupaciones, la situación interna en Germania y la evolución de la misma entre los siglos II y III.

La obra de Garnsey y Saller⁹⁰ consultada como marco para analizar el imperio en su totalidad nos permitió identificar variables que entraban en juego en las relaciones del Imperio con los pueblos aliados, dominados y enemigos. Dicha obra fue complementada con Remondón⁹¹ en cuanto a la necesidad de entender los vínculos entre el Bajo Imperio y las etapas previas, que es el marco temporal de este trabajo, para lograr una mejor aproximación y más completa visión de la cuestión.

Antonio Chausa⁹² en el capítulo “Los márgenes del Imperio” aporta una acabada visión a través de análisis de documentos literarios, epigráficos e iconográficos, la riqueza del texto reside en la diversidad de procedencias de las fuentes y el enfoque interdisciplinario proveyéndonos de un amplio espectro de análisis sobre la Germania.

Conclusión

Las fuentes literarias utilizadas nos aportan diferentes miradas de la cuestión, escritos en diferentes lenguas: latín y griego por hombres de diferente formación intelectual como Cesar, Livio, Apiano, Tácito, Plinio y Estrabón, con objetivos diferentes, para Tito Livio mostrar la grandeza de los romanos y la reestructuración agustea; para Apiano mostrarnos una Iberia cuna del emperador Trajano.

⁹⁰ Garnsey, P y Saller, R. El imperio romano. Economía, sociedad y cultura. Barcelona. Cítica. 1991.

⁹¹ Remondón, R. La crisis del imperio romano. De Marco Aurelio a Anastasio. Ed. Labor. Barcelona. 1967.

⁹² Chausa, A. “En los márgenes del Imperio.” En Gomez Pantoja. Op. Cit. Pág. 22.

Con Estrabón accedemos a la diversidad del dominio imperial, a ese conglomerado multiétnico, culturalmente diverso a esa “sociedad no global” según lo planteado por Nicolet⁹³, nos muestra la diversidad del espacio natural y humano en la unidad: Roma.

En la “zona fronteriza”⁹⁴ se dieron formas culturales mixtas (celtíberos, lusitanos, galos y germanos), poblaciones agrícolas pastoriles o criadores de ganado menor en la zona montañosa y así lo podemos comprobar por la descripción de las regiones de Celtiberia (Tito Livio) y de las razzias lusitanas en busca de botín y ganado (Estrabón), los germanos en la Galia (César y Tácito). La interrelación fue violenta por medio de la guerra entre romanos e indígenas pero antes de su llegada según la información sobre las tribus estas poseían un territorio tribal más o menos delimitado, relaciones de alianzas parentales (matrimonios) e intercambios, aunque también el conflicto era otra forma de relación.

Germania, Hispania, especialmente Lusitania, son “zonas marginales” al núcleo y su avance estaría determinado por la necesidad de recursos, fundamentalmente, en el caso de Lusitania, metal. El avance provocó reacciones en la frontera y nuevas formas de organización como las “confederaciones tribales” una forma de integración intermedia entre la formación estatal y la tribal como reacción frente al núcleo. La frontera aparece como una construcción ideológica que responde a diferentes circunstancias históricas⁹⁵. El avance romano provocó la consolidación de agrupaciones que superaron el marco tribal, de coaliciones para enfrentar al conquistador y esto es claro en el caso tanto de las guerras lusitanas como las germanas, así también se puede comprobar una necesidad de control ya sea del limes para evitar el avance o de recursos naturales como los metales. En ambos casos se da una política de incorporación directa de las zonas como tierra pública o propiedad del pueblo romano (Tito Livio).

La construcción de un imaginario surge de la necesidad no sólo de fijar límites sino de justificar la guerra. Benevolencia y demencia caracterizan en su mayoría a los líderes romanos (Tito Livio). “corrupción y ambición” a buena

⁹³ Nicolet, op.cit. Introducción..

⁹⁴ Lattimore, op.cit. cap. III: la zona de frontera.

⁹⁵ Liverani, op.cit. cap.2. Los caracteres originales.

parte de ellos (Apiano), derecho a destruir frente a la ruptura de las alianzas (fides) (Cesar y Tito Livio), traición y enriquecimiento ilícito (Apiano). Los denominan bárbaros, sólo los que aceptan las costumbres y la lengua romana eran civilizados (Estrabón).

Tito Livio debe resaltar la personalidad y comportamiento acorde a la *mos maiorum* de los líderes de la conquista. La visión opuesta es la de Tácito quien encuentra en los germanos los valores perdidos por los romanos. Apiano un egipcio de cultura griega sintió admiración por los líderes de las resistencias. Núcleo y periferia un juego del imaginario para definir una etnicidad a los romanos (Tito Livio) otro (Apiano) para mostrar la pluralidad en la unidad.

Germania, Hispania y una región interior Lusitania son zonas externas al núcleo pero desde la perspectiva de Pratt ⁹⁶ “zonas de contacto” en donde culturas dispersas chocan y se enfrentan en relaciones de dominación asimétricas, son “espacios de encuentros coloniales” que permitió la construcción de un “imaginario imperial” mediante el uso del “otro” en esa construcción.

Da origen a una “literatura de contacto” en el caso europeo fuera del núcleo, en el caso romano podría, parcialmente, quizás, entenderse como literatura de contacto la obra de Apiano con algunas “estrategias de representación” de anticonquista, la obra de Tácito, y la del propio César.

Se produjo un fenómeno de aculturación producto de la interacción de dos o más culturas⁹⁷, es un tipo de “aculturación impuesta” en la parte occidental, control directo por la violencia en un proceso de asimilación o incorporación de elementos extranjeros en la sociedad indígena prevaleciendo con el tiempo la sociedad dominante, en el caso romano dando prohibición de prácticas de rituales religiosos y en el caso de César prohibición del uso de la lengua nativa o se les otorgaba la ciudadanía disolviendo las identidades étnicas, pero en la antigüedad no puede probarse esto, en este proceso de aculturación, surge una élite que participa de ambas culturas, poseen una dualidad cultural, aceptan reglas del grupo dominante pero al regreso a su lugar de origen, reasumen los valores de la sociedad dominante, éste sería el caso de los rehenes, muchos de ellos remitidos a Roma, educados allí y luego utilizados

⁹⁶ Pratt, M.L.; op.cit. Introducción.

⁹⁷ Watchtel, N.; op.cit.

por el núcleo en su lugar de origen, o parcialmente de los indígenas que se hacen cargo de las acciones militares en el límite de Lusitania. Dada la diversidad cultural del dominio romano diversos tipos de aculturación pueden coexistir simultáneamente en el espacio y el tiempo.

¿Cuáles son los actores de estos contactos? En las fuentes consultadas los comerciantes (negotiatores) no aparecen en la primera etapa de expansión. En la zona fronteriza el agente de aculturación fue el ejército romano, la necesidad de control, obligó al acantonamiento de guarniciones en las ciudades (Olisipo en Lusitania, Colonia en Germania) y con el tiempo la formación de los canabae o establecimientos alrededor del campamento romano donde residían las mujeres que convivían con los soldados, comerciantes y artesanos ya que con el botín de guerra y la soldada anual el soldado contaba con recursos para gastar. Además el servicio en el ejército fue el conducto para obtener la ciudadanía romana⁹⁸, en el campamento nacían niños considerados en un inicio libertos, los híbridos de Tito Livio, que obteniendo la ciudadanía romana eran integrados al sistema con plenos derechos y que en el inicio de la expansión en el caso de Hispania, fueron trasladados al territorio de Gadir, situación similar encontramos en los galos, ya mencionada. Los prisioneros de guerra vendidos como esclavos y muchos de ellos trasladados a Roma y ser utilizados como esclavos domésticos les permiten conocer a sus amos costumbres de otras regiones. Los mercenarios son grupos que aparecen como menos impermeables al proceso de aculturación, pero en el caso romano debemos referirnos a las tropas auxiliares pues no integraban mercenarios a su ejército.

El ejército como instrumento de control del núcleo modificó prácticas tomando algunas identificadas como bárbaras (cortar manos de prisioneros), los líderes tomaron decisiones sin autorización del senado, esto les permitió adquirir autonomía que utilizaron en el conflicto interno por el poder.

Así Lusitania y Germania aparecen en diferentes dimensiones en el proceso de consolidación de la frontera y según la fuente que utilicemos, pueden ser integradas como territorio imperial por una política de urbanización

⁹⁸ Le Boec, Yann, op.cit.

del núcleo hacia la periferia o mantenerse como un territorio “desconocido” y no romanizado.

Bibliografía

- Liverani, M. *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*. Barcelona. Critica - Grijalbo. 1995. Cáp. 2. Los caracteres originales.
- Pratt, Mary Luise. *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Bs. As. Universidad Nacional de Quilmas. 1992.
- Lattimore, O. *Breve Historia de China*. Bs As Espasa Calpe. 1959. Cap 3 Las tierras de frontera.
- Watchel, N. “La aculturación”. En Le Goff, Nora y otros *Hacer la Historia – Nuevos problemas*. Barcelona. ED. Laia. 1978.
- Anderson, Perry. *Transiciones de la Antigüedad al Feudalismo*. México. Siglo XXI. 1997. Cap 4: Roma. Pág 58.
- Chausa, A. “En los márgenes del Imperio.” En Gomez Pantoja. Op. Cit.
- De Ste Croix. G. M. *La lucha de clases en el mundo griego antiguo*. Barcelona Grijalbo. 1987. Cáp. Roma soberana.
- Rostovzeff, M. *Historia social y económica del imperio romano*. Bs. As Espasa Calpe. 1967.
- Millar, Fergus. *El Imperio Romano y sus pueblos limítrofes. El mundo mediterráneo en la edad Antigua*. Mexico. Siglo XXI. 1984. T. 8.
- Nicolet, C. *Roma y la conquista del Mediterráneo (266 – 27 a .d. c.)* Labor. Barcelona. 1986.. T I. La génesis de un imperio. Conclusión. El Imperialismo romano.
- Nonny, C. “La península ibérica” en Nicolet, C. *Roma y la conquista del Mediterráneo (266 – 27 a .d. c.)*.
- Grimal, P. *La formación del Imperio romano. El mundo mediterráneo en la edad Antigua*. Madrid. Siglo XXI. 1974. Cap III. La época clásica.
- Carcopino, J. *Las etapas del imperialismo romano*. Bs As. Paidós. 1968.
- Le Boec, J. *El Ejército romano*. Barcelona. Ariel. 2000.
- Gomez Pantoja, Joaquin. (Coord) *Historia Antigua. (Grecia y Roma)* Barcelona. Ariel. 2000.
- Garnsey, P y Saller, R. *El imperio romano. Economía, sociedad y cultura*. Barcelona. Cítica. 1991.
- Remondón, R. *La crisis del imperio romano. De Marco Aurelio a Anastasio*. Ed. Labor. Barcelona. 1967.
- Falcone, R; Pitencel, M. *La intelectualidad y la construcción de una identidad imperial*. Universidad Nacional de Mar del Plata. s/ed.
- Salinas de Frías, Manuel; “*Roma y el Mediterráneo occidental durante el siglo II a.d.C.*”, en: Gómez Pantoja (dir)
- Blázquez, J.M.; “*El mediterráneo occidental en torno al año 1000 a..d.C.*”; en: Gómez Pantoja , J.

Fuentes.

- Tito Livio. *Ad urbe condita*. Bs As. Ed. El Ateneo. 1958.
- Apiano *Historia Romana*. Libro. Introducción, traducción y notas de Antonio Sancho Royo. Madrid. Gredos. 1980.
- Estrabón. *Geografía. (Hispania y Galia)* Traducción de M.J. Meana y F. Piñero. Bs. As. Planeta. 1997. Biblioteca Clásica Gredos. Vol XII.
- Cesar, Julio. *Guerra de las Galias*. Traducción de Yebra E. H. Escolar. Segunda Edición Revisada. Madrid. Gredos. 1996.
- Tácito, Cornelio. *La Germania*, Madrid, Gredos, 1981 Colección Gredos Bilingüe
- Plinio el Viejo; *Historia Natural*; Trad. Y notas Antonio Fontán, Ignacio García Arribas, Encarnación del Barrio, Ma. Luisa Arribas, Madrid, Ed. Gredos, 1998, N° 206 y N° 250.